

El PR no será factor "moderador"

PF entrevistó al presidente de la Comisión Política del Partido Radical, Orlando Cantuarias. El diálogo con el dirigente radical fue el siguiente:

¿Por qué apoya el Partido Radical la candidatura de la unidad popular?

"El Partido Radical está apoyando la candidatura de la U. P. porque en el mes de octubre del año pasado aceptó formar conjuntamente con los otros partidos y fuerzas de Izquierda un frente común para entregar adecuada solución a los problemas que actualmente enfrenta Chile. De acuerdo con el criterio radical estos problemas derivan fundamentalmente de la estructura capitalista que actualmente nos rige y que permite la concentración de la riqueza en un escaso número de personas, privando a las grandes mayorías nacionales de los medios adecuados para la satisfacción de sus necesidades".

"Asimismo creemos que esta estructura económica impide el normal desarrollo de una economía sana, independiente y capaz de un crecimiento autónomo que pueda proporcionar a todos los chilenos un standard de vida compatible con la dignidad humana.

En consecuencia, el Partido Radical señaló su coincidencia con los otros partidos y fuerzas populares y de Izquierda, en orden a acelerar en Chile un proceso revolucionario que imponga democráticamente los cambios sociales, profundos, rápidos y generalizados que sustituyan las estructuras e instituciones del ordenamiento capitalista y su reemplazo por una sociedad socialista. Mantenemos estos postulados de Izquierda y lucharemos por la candidatura de la U. P. porque creemos que ambos se identifican con la composición humana del radicalismo, integrado por hombres y mujeres que viven de su trabajo manual o intelectual".

La Democracia Radical, formada por elementos que mi-

litaban en el PR, afirma que controla a la mayoría del radicalismo. ¿Cuál es su opinión?

"Creemos que esta aseveración hecha por la llamada Democracia Radical y difundida profusamente por otros adversarios del radicalismo debe ser categóricamente respondida con algunos antecedentes que demuestran en forma terminante dónde se encuentra la fuerza electoral del PR. Para esto, basta observar el hecho de que los 24 diputados que obtuvimos en la última elección, sólo 3 han dejado de pertenecer al partido, 2 expulsados y uno marginado voluntariamente; de los 9 senadores radicales sólo 2 están en el partido de la Derecha Radical; de los 328 regidores que elegimos, sólo 29 han dejado de pertenecer a nuestras filas. Estas cifras demuestran que la gran mayoría de los representantes radicales designados por elección popular, se encuentran no sólo en actitud de disciplina partidaria, sino que trabajando lealmente por el senador Allende, candidato de la Unidad Popular y por ende del Partido Radical. De nuestros cuadros directivos tanto comunales como regionales y nacionales, no hemos tenido deserciones que permitan aseverar que hay disminución de nuestro contingente electoral. Por el contrario, hemos observado en todas partes que el militante y el simpatizante radical se han volcado en los Comités de la Unidad Popular y en una gran cantidad de ellos son precisamente nuestros militantes los que están dirigiendo dichos organismos".

"Podemos afirmar, de acuerdo con lo expuesto, que los expulsados han sido incapaces de arrastrar en su aventura alessandrista a la mayoría formada por incorruptos militantes. No podría haber sido de otra manera, porque la salida de algunos elementos del Partido Radical, ya sea por expulsión o por marginación voluntaria, obedece a una causa más profunda que una circunstancia electoral. Ello es así, si nosotros observamos la composición humana de la DR y la del Partido Radical. En la primera se asila aquella escasa minoría de exmilitantes radicales, formada por di-

rectores de grandes sociedades anónimas, abogados de empresas imperialistas, terratenientes, dueños de empresas bancarias, en fin, todo lo que con propiedad se puede decir que conforma el capitalismo criollo. En cambio, el Partido Radical se encuentra formado por aquella inmensa mayoría de trabajadores medios como son los profesionales, artesanos, pequeños y medianos agricultores, comerciantes, mineros, industriales, empleados, obreros, en síntesis, como ya lo señalamos, todos aquellos que viven de la venta que hacen de su esfuerzo al sector capitalista".

"Entre estas dos posiciones irreconciliables por la dinámica económica social del mundo en que vivimos, no hay posibilidad alguna de establecer un común denominador que les permita mantenerse unidos en un mismo partido político. Por el contrario, hemos sostenido que la expulsión de la Derecha Radical se imponía como una necesidad de moralidad política y también como una necesidad que permitiera al radicalismo proyectarse como una fuerza creadora y realizadora al servicio de los trabajadores. Creemos que la coexistencia de ambos sectores dentro del partido fue posible mientras existió un consenso que les permitió una acción conjunta. Así, en el siglo pasado, el anhelo común de mayores libertades públicas y la necesidad de implantar la libertad de conciencia. En la primera parte de nuestro siglo 20, la lucha por facilitar el acceso de los sectores medios al proceso de discusión y dirección del país; con posterioridad, una visión y un interés compartido por llevar a cabo el desarrollo económico de Chile. Es decir, una serie de factores comunes que permitían el accionar conjunto dentro de un mismo partido. Pero hoy día, cuando uno de los grandes desafíos que tiene el hombre es la definición en torno al problema económico, esta unidad se hizo sólo ficticia y por ello es que necesariamente se produjo un enfrentamiento definitivo entre ambos sectores económicos. Uno formado por unas cuantas individualidades que usando de sus influencias se incorporaron a los sectores oligár-

quicos e imperialistas, y el otro formado por una gran mayoría de trabajadores medios, que son los que componen el actual Partido Radical”.

¿Cuál es el aporte que el Partido Radical hace a la campaña de la unidad popular?

“Creemos que esta pregunta involucra dos tipos de consideraciones, una de carácter cuantitativa y la otra cualitativa. Con respecto a la primera repetimos categóricamente por las argumentaciones ya formuladas en la respuesta anterior, que la inmensa mayoría del radicalismo, votará y trabajará decididamente por la candidatura de la Unidad Popular. Sostenemos del modo más enfático que incluso nuestro aporte a la candidatura de Allende será superior a la votación obtenida por el partido en la última elección de parlamentarios. Ello, porque al revés de lo que se afirma, la votación lograda por nuestros candidatos es ya una votación depurada, desde el momento en que no concurrieron a ella los elementos que hoy día forman el partido de la Derecha Radical y que, encontrándose en esa fecha aún en el partido, hicieron todo lo posible por procurarnos una derrota electoral que les sirviera como argumento para esgrimirlo en contra nuestra en la Convención Nacional. Sostenemos en cambio que será determinante en el triunfo del senador Allende la votación que concurra a su favor motivada por el efecto multiplicador que la presencia del Partido Radical involucra como integrante de la Unidad Popular”.

“Pero creemos que desde el punto de vista cualitativo, también es importante el aporte que hacemos a la candidatura de la Izquierda. Ello desde el momento en que postulamos que el poder político emana del pueblo y que debe ser éste el que regular y periódicamente genere los órganos y autoridades del Estado, mediante el ejercicio del sufragio universal, secreto y verdaderamente libre”.

“Asimismo sostenemos que en un futuro gobierno popular debe establecerse un sistema político en el cual se respete la libertad de las per-



ORLANDO CANTUARIAS,
presidente de la Comisión
Política del PR.

sonas, de sus opiniones y creencias; y se reconozca la pluralidad de los partidos políticos, la existencia de las minorías, la plena vigencia de los derechos humanos y un régimen constitucional basado en la separación de los Poderes”.

“Desde este punto de vista de nuestra concepción democrática creemos que el Estado debe asegurar y garantizar que se den las condiciones económicas y sociales necesarias para que los chilenos ejerciten plenamente sus derechos y libertades, de modo que éstos no sean, como en la actual ordenación capitalista, meras declaraciones o que favorezcan sólo a una minoría privilegiada”.

“Finalmente, a este respecto debemos decir que nuestro gran aporte a la Unidad Popular será nuestro pensamiento y nuestra acción, encaminados al establecimiento de una democracia socialista para reemplazar al sistema capitalista, fundamentado en el individualismo económico”.

Hay sectores que piensan que el PR es un factor “morigerador” del programa de la unidad popular, que actuará como freno de los partidos marxistas. ¿Qué consideración le merece esta crítica?

“Simplemente, creemos que esos “sectores” no han captado, por ignorancia o mala fe, la profunda significación de las Convenciones de 1967 y 1969. Estos eventos fueron la consecuencia de un largo

proceso de maduración de las ideas, estrategias y tácticas que, durante más de 15 años, venían sosteniendo grupos generacionales dentro del viejo Partido Radical”.

“Creer que somos “moderadores” de los impulsos revolucionarios que se anidan en el núcleo de la Unidad Popular es “minimizar” el rol del radicalismo moderno. Esta falsa creencia revela además una desinformación o un pensamiento crítico congelado (aquí debo destacar que los “divulgadores” —no los políticos— han ignorado por años la presencia del radicalismo y mal pueden entonces “interpretar” o “juzgar” al nuevo PR”.

“Ahora, contestando directamente la pregunta, diremos que el PR no sólo no será una fuerza de contención, sino que, por el contrario, usará su influencia relativa en el gobierno pluripartidista de la Unidad Popular para provocar la aceleración de los cambios e impetrará todas las medidas que sean necesarias para lograr el establecimiento de una sociedad socialista, democrática y humanista. Ocorre sin embargo que nuestra adhesión al régimen de derecho o al sistema de convivencia democrática nos puede valer el “remoquete” de moderadores. En este sentido no puedo menos que reafirmar nuestra fe en el Estado de derecho como elemento insustituible del futuro Estado Socialista. El radicalismo es heredero natural del pensamiento creador y crítico de Aguirre y también recoge lo mejor del dinamismo dialéctico del socialismo. El Partido Radical cree sinceramente que la Unidad Popular, además de ser una real alternativa de poder, es la antesala de un vigoroso movimiento unificador del pensamiento socialista, exento de toda idea petrificadora, dogmática o pseudoideológica”.

“Finalmente, queremos recordar que al Partido Radical no se le “regaló” el programa sino que la participación nuestra en la elaboración de los documentos de la campaña fue activa, creadora y comprometida. Siendo así, mal podemos ser “morigeradores” de lo que estamos ayudando a construir”.

S.